

Como Enfrentar el Cambio Climático

La evidencia científica es hoy contundente: El cambio climático presenta riesgos globales serios, y en consecuencia, se requiere una respuesta global urgente y eficiente.

De acuerdo al último informe de Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, publicado recientemente el origen del calentamiento global es altamente causado por actividades humanas. Aún más, las probabilidades de que este fenómeno haya sido generado debido por la quema de combustibles fósiles y otras acciones son mayores al 90%.

El calentamiento global es “inequívoco” y es probable que continúe, señaló el estudio.

El reporte predice que la temperatura promedio aumentaría de entre 1,1 y 6,4 grados centígrados para el año 2100.

Respecto de los del aumento del nivel del mar el reporte predice un aumento de entre 18 a 58 centímetros para finales de este siglo.

El actual nivel de concentraciones de dióxido de carbono (CO₂) en la atmósfera es equivalente a 430 partes por millón (ppm), comparado con solo 280m ppm, antes de la Revolución Industrial.

Dentro de las consecuencias esperadas, de acuerdo a la tendencia ya señalada, se espera:

- Derretimiento de glaciares, lo que aumentará el riesgo de inundaciones y disminución de la entrega de agua.
- Disminución del rendimiento de las cosechas, especialmente en África, en donde cientos de millones quedarían sin la posibilidad de producir suficiente alimento.
- Aumento de los niveles del mar que podría resultar en decenas a millones de personas inundadas cada año.
- Los ecosistemas serán especialmente vulnerables, con aproximadamente un 15 a un 40% de potencialidad de extinción de las especies.

Una política pública destinada a una efectiva reducción de CO₂ debe estar basada en tres elementos esenciales:

1.- El establecimiento de un precio a las emisiones de CO₂.

El CO₂ es, en términos económicos, una externalidad: aquellos que generan emisiones de CO₂ son responsables del cambio climático, el daño a nuestros ecosistemas y el perjuicio económico que ello trae aparejado, de modo tal que deben crearse los instrumentos que los hagan responsables de sus acciones. Fijando un precio a las emisiones de CO₂, en forma explícita a través de impuestos, comercio de emisiones o a través de regulaciones significará que la comunidad tendrá mayor conciencia del costo económico y social de sus acciones.

2.- Desarrollo de políticas que estimulen el desarrollo de tecnologías bajas en la emisión de CO₂ y tecnologías más eficientes.

Actualmente, las tecnologías bajas en emisiones de CO2 son más caras que sus alternativas basadas en combustibles fósiles. Las emisiones de CO2 no son consideradas a la hora de la fijación del precio a las tecnologías.

Otorgando un precio al CO2 entrega un incentivo para en invertir en tecnologías que reduzcan emisiones de CO2. Si esto no es desarrollado, no existe razón para que se desarrollen este tipo de tecnologías, debido a la inexistencia de un mercado para ellas.

3.- La remoción de barreras para generar un cambio conductual.

Aún cuando las medidas para reducir las emisiones de CO2 son costo efectivas, existen muchas barreras que previenen su desarrollo. Estas incluyen, la falta de información, costos de transacción, así como también la inercia.

Dentro de las medidas a aplicar se encuentran; establecimiento de estándares mínimos para construcciones y electrodomésticos, lo que ha probado ser una medida eficiente, cuando el factor precio no es suficiente por sí mismo.

Políticas de información, que incluye el etiquetado de productos, el que puede ser un instrumento que ayude a los consumidores y empresarios a tomar decisiones y estimular la competitividad de productos y servicios bajos en emisiones de CO2.

La educación es otro facto importante para modificar comportamientos, los gobiernos deben fomentar el diálogo a través de la evidencia, la educación, la persuasión y la discusión.

Arturo Brandt
Poch Ambiental S.A